

Enl@ce: Revista Venezolana de Información,
Tecnología y Conocimiento
ISSN: 1690-7515
Depósito legal pp 200402ZU1624
Año 3: No.3, Septiembre-Diciembre 2006, pp. 7-8

EDITORIAL

La construcción de la llamada Sociedad de la Información y el Conocimiento (SIC) no deja de ser una contradicción en su esencia, porque constituye, por un lado, un anhelo de buena parte de los ciudadanos del mundo, y por la otra, una polémica interesante por las diversas lecturas que se le puede dar, de acuerdo a las condiciones políticas, económicas y sociales en donde se desarrolla. Por ello, no se puede soslayar las dificultades y polémicas que se generan en su construcción y alcance. El debate teórico en torno a su creación, realizado fuera del ambiente oficialista que se manifiestan en los organismos internacionales, influye extraordinariamente en la elaboración creadora de conocimiento como filosofía de praxis.

Una importante actividad filosófica de la SIC está dedicada a la reflexión acerca de la relación entre la *mente humana* y el *mundo* y cómo ella se confronta con las políticas públicas que emanan de esa situación. Los desacuerdos, con ideas y vocabularios, que en determinados casos hace posible deshacerse de las objeciones escépticas, nos comparan con nuestras propias experiencias comunes, que son suficientemente elocuentes para mostrar que podemos estar errados sobre el mundo y, a veces, ponen en peligro nuestra sobrevivencia.

La construcción de una sociedad basada en la información y el conocimiento es el nuevo *objeto* del diálogo, que genera desacuerdos semánticos, y en el fondo, otros tipos de desacuerdos que trascienden la existencia humana. Ejemplo de ello, lo constituye el cine como instrumento tecnológico al servicio de la creación de conocimiento, que puede generar reflexiones sobre competencias que van más allá de la adquisición de información.

Por lo tanto, la SIC se nos presenta en las instituciones como un desafío, porque encierra la posibilidad de desarrollo, y a la vez, se muestra como un triunfo individual, donde la capacidad de compromiso por compartir información, corresponde a una visión global que permite la toma de decisiones oportunas. Para ello, los valores organizacionales deberían estar alineados con las necesidades de cambio que tienen que ver con los valores de las instituciones.

Esos son algunos de los retos que hoy enfrentamos y que son tratados en esta nueva entrega de Enl@ce, de la mano de expertos que reconocen la necesidad de confrontar sus experiencias

y esfuerzos académicos, a través de la publicación de interpretaciones y resultados de análisis científicos.

Vale la pena recordar que las modificaciones del pensamiento, expresadas en situaciones espaciales y temporales que se presentan en forma de conocimiento, responden a la necesidad de trascender a la tradicional fragmentación de la realidad del conocimiento científico referencial e instrumental, que inspira a buena parte de los trabajos que se publican en revistas limitadas por los espacios “naturales” de la especialización. Es así como Enl@ce brinda una ventana para el encuentro del amplio conocimiento de la tecnología y la información, que permite confrontar las contradicciones propias de la mundialización y discusión del conocimiento. Basta revisar el índice acumulado de este número, para constatar que Enl@ce es una tribuna abierta a la discusión del pensamiento crítico en materia de tecnología, información y conocimiento.

Deseo agradecer a los autores que durante este año 2006 confiaron en Enl@ce, porque se sumaron con verdadero entusiasmo a este proyecto editorial, garantizando, una vez más, la calidad del contenido de esta publicación. Al Fondo Nacional de Ciencia y Tecnología (FONACIT) por valorar nuestro esfuerzo, y al Vicerrectorado Académico de la Universidad del Zulia que durante este año confió en nuestro trabajo académico e hizo posible la continuidad y la consolidación de Enl@ce.

Jesús Alberto Andrade
Editor

* Editor Jefe de Enl@ce